

ORACION FVNEBRE
A LAS HONRAS DE LOS
ILVSTRISSIMOS SEÑORES
CONDES DE CONTAMINA,
Y MARQVESES DE BARBOLES,

Que hizo en la Villa de Cetina el dia veinte y
siete de Julio, de este Año de ochenta
y tres,

EL ILVSTRISSIMO SEÑOR
Don Antonio Fernandez de Heredia Mendoza
y Cerdan, Conde de Contamina, Marqués de
Barboles, &c. Gentil-Hombre de la
Camara de su Magestad.

DIXOLA

*El M. R. P. Fr. Lucas Sanz, del Orden de San Ber-
nardo, Predicador Mayor del Convento de Santa Ana
de Madrid, Hijo del Real Monasterio de
Nuestra Señora de Huerta.*

Y LA DIDICA

Al Señor D. Alonso Fernandez de Liñan y Heredia
Mendoza y Cerdan, Hijo Primogenito de
dicho Señor Conde de
Contamina.

En Madrid: Por *Melchor Alvarez*, Año de 1683.

DECLARACION

DE LA COMISION DE INVESTIGACION

DE LA ASAMBLEA NACIONAL

DE LA REPUBLICA ARGENTINA

CON REFERENCIA A LA

CONDUCTA DE LOS

COMANDANTES EN JEFE

DE LAS FUERZAS ARMADAS

DE LA REPUBLICA ARGENTINA

EN EL PERIODO

COMPRENDIDO ENTRE

EL 16 DE MARZO DE 1976

Y EL 30 DE JUNIO DE 1982

DE LA GUERRA DE MALVINAS

Y LA SITUACION

DE LA DEMOCRACIA

EN LA ARGENTINA

EN EL PERIODO

COMPRENDIDO ENTRE

EL 16 DE MARZO DE 1976

Y EL 30 DE JUNIO DE 1982

DE LA GUERRA DE MALVINAS

Y LA SITUACION

AL SEÑOR

Don Alonso Fernandez de Liñan y Heredia Mendoza y Cerdan, Hijo Primogenito de los Ilustrissimos Señores, Conde de Contamina, y Marquesa de Barboles.



MANOS De V. S. va esta Oracion Funebre, que predique en la Villa de Cetina, a las Honras de sus Nobilissimos, y esclarecidos Ascendientes, para que se enmiende, con la

dicha de leerla impressa, la desgracia que tuvo su Autor, en no oirla V. S. predicada. No es vanidad mia el sacarla a luz, (que no soy tan necio, que haga vanidad de publicar errores) obediencia si, a insinuacion soberana, que en la blanda docilidad de mi genio, aun siendo mas humilde, le sobrara la fuerza, para parecer precepto. En ella leerà V. S. algunas de las heroycas virtudes de sus Ilustrissimos Progenitores, con tanta templança mia ponderadas, que les hago injuria, porque no se presume, que les hago lisonja. Sirva de

disculpa à la tibieza, con que ofendo lo elevado de
sus meritos, esta natural ojeriza, que tengo à la
adulacion, aun sospechada. No me detengo en
las alabanças de V. S. porque ordinariamente
gusta menos de escucharlas, quien mas sabe mere-
cerlas. Baste dezir, por mayor blason de sus
altos merecimientos, que se haze V. S. con sus
obras, tan digno de su sangre, que à no ser las ac-
ciones, despues de la Noblezza, creyeramos, que le
dava el Cielo la Noblezza, en premio de las accio-
nes. Estas seràn siempre la mayor alabança de
V. S. cuya vida guarde nuestro Señor lo mucho
que deseamos los de su Casa. Madrid, y Octu-
bre 4. de 1683.

B. L. M. de V. S.

Su menor Capellan,

Fr. Lucas Sanz.

APROBADO

*APROBACION DEL RMO. P. M. Fr.
Benito de Horozco, Maestro General de la
Religion de San Bernardo, Examinador Sy-
nodal del Arçobispado de Toledo, Pre-
dicador de su Mage-
tad, &c.*

DE Orden de nuestro Reverendissimo Pa-
dre Maestro Fray Alonso de Nieva,
General de la Orden de nuestro Pa-
dre San Bernardo, he visto este Sermon, que
predicò en la Villa de Cetina, del Reyno de
Aragon, el Padre Fray Lucas Sanz, Predica-
dor Mayor del Convento de Santa Ana de es-
ta Corte, à las Honras de los Ilustrissimos Seño-
res Condes de Contamina, y Marqueses de Bar-
boles, y no hallo en el cosa, que se oponga à la
pureza de nuestra Santa Fè, y buenas costum-
bres, y assi juzgo se puede dar la licencia, que
se pide para imprimirle. En este Monasterio
de Santa Ana de Madrid, à 5. de Octubre de
1683.

Maestro Fray Benito de Horozco.

LICENCIA DE LA RELIGION.

NOS El Maestro Fray Alonso de Nieva,
General de la Orden de nuestro Padre
San Bernardo en la Regular Observan-
cia de estos Reynos de la Corona de Castilla,
&c. Por la presente, y por lo que à Nos toca,
damos licencia, para que se pueda imprimir
el Sermon, que predicò el Padre Fray Lucas
Sanz, Predicador Mayor de nuestro Conuen-
to de Santa Ana de Madrid, à las *Honras de*
los Señores Condes de Contamina, y Marqueses
de Barboles, atento à que por orden nuestro
ha sido visto, y examinado, y no contiene cosa
contra nuestra Santa Fè, y buenas costum-
bres. Dada en nuestras Casas de Valladolid,
à dos de Octubre de 1683.

Fr. Alonso de Nieva,
General de S. Bernardo.

Por mandado de nuestro R^{mo.} P. General,

Fr. Alonso Valcarcel.
Secretario.

CENSURA DEL RERENDISMO.

Padre Maestro Fray Anselmo Gomez, Maestro General de la Sagrada Religion de San Benito, Abad que fue de su Monasterio de Lerez, Examinador Synodal del Arçobispado de Toledo, &c.

POR comission del señor Doctor Don Antonio Pasqual, Vicario General de la Villa de Madrid, y su Partido, &c. he visto la Oracion Funebre, que predicò à las Honras de los Señores Condes de Contamina, el M. R. P. Fr. Lucas Sanz, de la Orden de mi Padre San Bernardo, Predicador Mayor de Santa Ana de Madrid: y aviendola leído con atencion, y cuydado, hallè en ella todo lo que pide vn Sermon para ser cabalmente perfecto: y aunque el assunto es lastimoso, le haze gustoso, el ingenioso, y panegirico Thema, sacando de su tesoro lo que pide Jesu Christo Señor nuestro: *Novā, & veterā*, juntando à lo entendido lo devoto: basta ser hijo, y discipulo de mi Padre, y Doctor el dulce Bernardo: *Nec enim fieri poterat, ut que tantus autor familiae tanta produxerat, sententia nostra in eo corrigendum aliquid indesinat*; dixo Casiodoro à otro semejante intento.

Y assi soy de parecer, que V.S. de la licencia que pide el Autor, por no contener este Sermon cosa alguna que se oponga à nuestra Santa Fè Catolica, y buenas, y loables costumbres; antes bien claros delengaños de nuestra ambicion humana, que es lo que pide su gran Padre, y mio el dulce Bernardo: *Exijt Sermo bonus in terram nostram bonis cooperaturus ad quoscumque per-*

re venerit. Así lo siento en San Placido de Madrid à siete de Octubre de mil y seiscientos y ochenta y tres.

Fr. Anselmo Gomez.

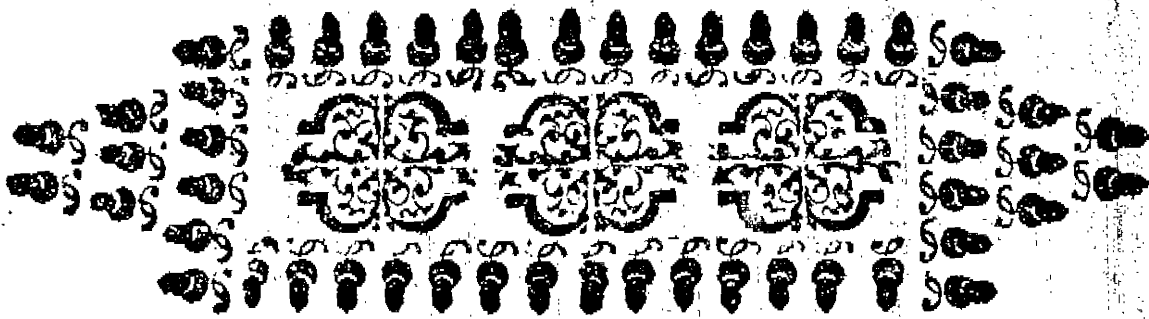
LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS El Doctor Don Antonio Pasqual, Arce-
diano de las Selvas, Dignidad, y Canonigo
de la Santa Iglesia de Girona, y Vicario de
esta Villa de Madrid, y su Partido, &c.
Por la presente damos licencia, para que por lo que à
Nos toca se pueda imprimir, è imprima la Oracion
Funebre, à las Honras de los Ilustrísimos Señores Condes
de Contamina, Predicada por el Reverendo Padre Fray
Lucas Sanz, del Orden de San Bernardo, atento, que
por la censura del Padre Maestro Fray Anselmo Go-
mez, del Orden de San Benito, consta no aver en él
cosa contra nuestra Santa Fè Catolica, buenas, y loa-
bles costumbres. Dada en Madrid à siete de Octubre
de mil seiscientos y ochenta y tres años.

Don Antonio Pasqual,

Por su mandado,

Don Lucas de Canaãns



SALVACION.

Parece que no se ha pasado aun la fiesta, segun la pompa, con que se solemniza este dia, y à no averse trocado el festivo en melancolico color, creyera que aun nos estavamos en el dia de Santa Ana. * El concurso es tan numeroso como el de ayer: la Missa la celebra con igual grandeza el mismo Prelado que ayer: la Musica entretiene con su dulçura del mismo modo que ayer. Todo en fin es como ayer, sino el traje de la Iglesia, que oy es melancolico, lo que ayer festivo. Pero assi debe ser, y assi lo pide el dia. Celebran oy los Ilustrisimos Señores Conde de Contamina, y Marquesa de Barboles, las honras de sus Nobilissimos, y Esclarecidos Ascendientes; y à vnos Señores tan ilustres, forçosamente debe acompañar en el culto, que erige à tan gloriosas cenizas, concurso tan numerosamente grande.

Quando la viuda de Nain iba à celebrar las exequias de su hijo, dize el Sagrado Evangelista, que la acompañava la mayor, y mas numerosa parte de la Ciudad: *Turba Civitatis multa cum illa;* y la razon de

* Hizo el dia antecedente el Señor Conde la fiesta de Sãta Ana; celebrò de Pötifical el Rmo. P. Fr. Alonso Sarmentera, Abad del Real Monasterio de Huerta, y fue desde Madrid à predicar esros dos dias el Autor. Asistio la Musica de las dos Capillas de Calatayud.

Luc. 7. 9. 12

Sylv. hic.

asistir tanta muchedumbre à la madre del difunto, nõ (dize vn Expositor) fue mirar su tristeza, ni atender sus ansias, sino respetar su Nobleza. No la acompañan por triste, ni por muger, sino por Noble: *Erant enim Matrona valde nobilis*. Tiene no sè que hechizo la Nobleza, que atrahe à si las atenciones mas vulgares: por esso aquella viuda noble movió à que la acompañasse en las exequias de su hijo, tanta muchedumbre Ciudadana. Y por esso tambien el Señor Conde despierta la atencion de tanto concurso, para que le acompañen en las honras de sus nobles Ascendientes; mas con vna diferencia, que los que acompañavan à la viuda de Nain, dize el Evangelista, que eran de la plebe: *Turba Civitatis*; pero los que acompañan al señor Conde, son de lo mas Noble, de lo mas Ilustre, y de lo mas Religioso; pero assi debe ser, para que corresponda el acompañamiento à la Nobleza, pues si aquella viuda era de lo mas noble de vna Ciudad, el señor Conde es de lo mas Ilustre de vn Reyno; y assi quanto le aventaja en lo esclarecido, es bien que le exceda en lo acompañado.

Y si lo grande del concurso es deuda à la Nobleza del señor Conde, no menos parece deuda en su piedad la pompa, y aparato singular, con que celebra estas honras. Dedicanse estas parentaciones dolorosas à las memorias tiernas de los Ilustrísimos señores Condes de Contamina, y Marqueses de Barboles, perdida, que no solos sus hijos, sino sus vassallos todos deben tiernamente llorar, y en tanta perdida deben ser las demonstraciones tristes del dolor, del mismo modo que fueron las festivas del contento.

Explicando Jeremias la pena de los Ciudadanos de Ierusalén, en la ruina, y desolacion de aquella Santa Ciudad, dize, que dieron voces en el Templo, como

lo solian hazer en los dias solemnes: *Vicem dederunt Thren. 2. in domo Domini, sicut in die solemni.* En perdidas excesivamente grandes, no cumple el Alma con las comunes demonstraciones del dolor, ha menester, para sentir dignamente, remedarle las demonstraciones al contento. Por esso aquellos Ciudadanos, que consideravan vna perdida tan lamentable, no quisieron medir su tristeza con su pena, sino su pena con su gozo; no quisieron hazer en el Templo las demonstraciones, que se suelen hazer en dias tristes, sino las que se suelen hazer en dias solemnes: *Sicut in die solemni.*

Por esta misma razon el Señor Conde, para acreditar su dolor, en la memoria de Varones tan Ilustres, no se vale de las demonstraciones de la pena, sino de las demonstraciones del contento: no dispone en este Templo la celebridad de sus honras, como en los dias luctuosamente tristes, sino como en el dia mas festivamente solemne: *Sicut in die solemni.* Esto es, Señores, lo que toca à los que celebran estas honras: falta dezir algo en alabança de aquellos, cuyas honras se celebran; y pues en mi cortedad està tan poco afiançado el acierto, pidamos à la Virgen Santissima, que nos alcance la gracia. *Ave Maria.*

Simile est Regnum Cælorum Thesaurò abscondito in agro. Ex Evang. Lect.
Matth. cap. 13.

EL Reyno de los Cielos, dize Christo, que es semejante à vn Tesoro escondido en el campo: *Simile est Regnum Cælorum Thesaurò abscondito in agro.* Este Thema para otro dia era bueno, pero para oy parece que no. Mas si acaso como veo tanto

4
concurso en la Iglesia, y tanta pompa en el Altar, me parece aun, que estoy predicando de Santa Ana? Pero no, Señores, ya se, que este es Sermon de Honras, ya se, que es funebre esta Oracion, pero consagranse estas memorias à Varones tan ilustres, dedicanse estas exequias à tan gloriosas cenizas, que equivocò las alabanças con la declamacion, pareciendome solo digna declamacion las alabanças.

Quando los Magos fueron à adorar à Christo Bien nuestro, dize el Evangelista, que le ofrecieron oro, incienso, y mirra: *Obrulerunt ei munera, aurum, thus, & myrrham.* Refiriendo profeticamente Isaias esta misma adoracion, dize, que le ofrecieron oro, incienso, y alabança: *Aurum, & thus deferentes, & laudem Domino annunciantes.* Es cierto, que el Profeta, y el Evangelista no se pueden oponer, porque ambos escribieron gobernados por vna misma verdad; pues como el Profeta llama alabança, à lo que el Evangelista llama mirra? ò como, si los Reyes ofrecieron oro, incienso, y mirra, *aurum, thus, & myrrham*, el Profeta dize, que ofrecieron oro, incienso, y alabança, *Aurum, & thus deferentes, & laudem Domino annunciantes?*

*Eccles.
in of sic.
Epiph.*

La razon es, porque lo mismo venia à ser la alabança, que la mirra. Eran aquellos tres dones simbolo misterioso de otras tres prerogativas en Christo, como explica la Iglesia con los Padres. En el oro estava symbolizado el poder de Rey: *In auro ostenditur Regis potentia.* En el incienso el fumo Sacerdocio: *In thure Sacerdotem magnum considera;* y en la mirra las funebres memorias de su sepulcro: *Et in myrrha dominicam sepulturam.* Y como Christo era tan Santo, y tan gran Principe, le pareció à Isaias, que no se podia tratar de su sepulcro, sin tratar de sus alabanças; y así al llegar à referir los dones, equivocò la alabança

5
con la mirra, explicando la mirra, que es el sepulcro,
con titulo de alabança: *Et laudem Domino annuncian-*
tes.

Seame permitido dezir, que en las honras de tan
grandes Principes, como aquellos, cuyas memorias
celebramos, no se debe acordar el sepulcro, con nom-
bre de Mirra, sino con nombre de alabança; no con
vozes de amargura, y de tristeza, sino cõ accetos de dul-
çura, y de alegría. Por esso no elegi por Thema para
esta oracion otras palabras de la Escritura, que pue-
dan explicar pena, sino estas, que explican gloria; no
las que hagan eco al morir, sino estas, que hazen con-
fonancia al reynar: *Simile est Regnum.*

Dize, pues, nuestro Thema, que el Reyno de los
Cielos es semejante à vn tesoro escondido en el cam-
po: *Simile est Regnum Cœlorum thesauro abscondito in*
agro; con que para tener el Reyno de los Cielos se-
mejança con vna alma, o ser vna alma original del Rey-
no de los Cielos, ha menester tres cosas: ha menester
ser tesoro, *thesauro*, estar escondido, *abscondito*, y es-
conderse en el campo, *in agro*. Estas tres condicio-
nes ha menester el alma, à quien sea semejante el Rey-
no de los Cielos, y todas tres se hallaron en los Ilus-
trísimos difuntos, cuyas honras celebramos, con que
bien podemos piadosamente inferir, que gozarán sus
almas del Reyno de los Cielos, aviédo tenido el Rey-
no de los Cielos semejança con sus almas. Agora va-
mos à la prueba, y empecemos.

Lo primero que se requiere para merecer la seme-
jança del Reyno de los Cielos, es ser tesoro, *thesauro*,
y por esta condicion no perderán nuestros Heroes
la gloria de esta semejança, porque cada vno fue vn te-
soro quando vivo, y cada vno es vn tesoro quando di-
funto: quando vivo, tesoro de nobleza, y de virtudes;
quant

quando difunto, tesoro de defengaños, y escarmientos. Mirad estos sepulcros, vereis quantos defengaños guardan: atended à estos marmoles, vereis quantos escarmientos vozean.

Episc. Bitor.
serm. 35. sup.
Decalog.

De Semiramis, muger de Nino, primer Monarca de los Assyrios, se refiere, que mandò labrar, quando viva, su sepulcro, haziendo esculpir estas palabras en el marmol: *Si algun Rey necessita de tesoros, abra este sepulcro, y hallará lo que pretende.* Discreta advertencia, si huviera norado por doctrina, lo que avisò por engaño. No ay tesoro, en quien se depositen tantas riquezas, como se depositan en vn sepulcro escarmientos, y assi para quien busca escarmientos, solo vn sepulcro es el mejor tesoro.

Iob 3. n.
21.

Los que esperan la muerte, dize Iob, que son como los que buscan vn tesoro, y se alegran mucho, quando hallan vn sepulcro: *Qui expectant mortem, & non veniunt, quasi effodientes thesaurum, gaudentque vehementer, cum invenerint sepulchrum.* La inteligècia literal de este Texto consiste en vna costumbre de los Antiguos, que costilavan enterrar con los difuntos las riquezas; y como ponian dentro del sepulcro el tesoro, por esso los que buscavan el tesoro se alegravan en descubriendo el sepulcro. Pero mirandolo en el sentido moral, es misteriosa la comparacion de Iob, porque como el sepulcro es vn tesoro de defengaños, el que buscàre defengaños, conocerà, que halla vn tesoro, quando encuentra vn sepulcro: *Cum invenerint sepulchrum.*

Ita D.
Gregor.
Mogn.
super hanc
locum, &
alij.

O quantos tesoros de estos sella en nuestros difuntos esse marmol! Cada pavesa es vn escarmiento, cada ceniza vn defengaño. Pero si assi son tesoro para nuestra doctrina, quando muertos, mucho mas gloriosamente fueron tesoro para su aplauso, quando vivos. Dos calidades, dize Christo Señor nuestro, que ha

7
ha de tener vn tesoro, porque ha de constar de joyas nuevas, y se ha de componer tambien de alhajas antiguas; *Qui profert de thesauro suo nova, & vetera.* Y segun esta doctrina, no ay duda, que fueron nuestros Heroes, mientras vivieron, preciosissimos tesoros, porque en ellos se hallò mucha antiguedad, con mucha novedad; mucha antiguedad en lo Real, y esclarecido de su sangre, y mucha novedad en lo raro, y singular de sus virtudes.

Matth.
13. num.
52.

Discurramos por los blasones de la Casa de *Contamina*, y hallarèmos competida su antiguedad con su nobleza; porque tirando hasta su primer origen las lineas, consta, q̄ los Señores Condes desciende de los Señores de *Aux*, antiquissima familia de la Casa Real de Francia; y subiendo por las doradas ramas de tan glorioso tronco, las hallarèmos enlazadas con los mas nobles, y elevados Cedros de Castilla, y Aragon, como son las Excelentissimas Casas de *Hjar*, y de *Aranda* en Aragon, y las de *Medina-Celi*, y del *Infantado* en Castilla. No pudo ser mas precioso, en lo que toca à la antiguedad, el tesoro de nuestros difuntos; pero verèmos, como fue mas precioso en la novedad.

La novedad de este tesoro no estuvo en lo exquisito de las riquezas que juntò, sino en lo singular de las virtudes, que adquiriò: ò digamos, que estuvo en la riqueza de las virtudes, que tambièn las virtudes son riqueza. En aquel aviso, que le diò Dios al Obispo de Esmirna, por medio de San Iuan, le dize, que conoce su tribulacion, y su pobreza, pero que sepa que es rico: *Scio tribulationem tuam, & paupertatem tuam, sed dives es.* No puede ser mas encontrado el Texto. Si Dios conoce la pobreza de aquel Obispo, *scio paupertatem tuam*, como le llama tan inmediatamente rico, *dives es?* Ser rico, y ser pobre a vn mismo tiempo no se oponen?

Apoc. 2.
num. 9.

En

En el juyzio de los hombres sí, en el juizio de Dios no. Oponense en el juizio de los hombres, porque los hombres no conocen mas riquezas, que las que el mundo estima; pero no se oponen en el juizio de Dios, porque Dios aprecia otras riquezas, que no descubre el mundo.

Virg. 1.
An.

Las riquezas, que el mundo estima, son plata, y oro: *Argenti pondus, & auri*. Estas hizieron ricos los Helioabalos, los Antiocos, los Cressos, los Midas, las Cleopatras. Las riquezas que Dios aprecia, solo son las virtudes. Estas hizieron ricos los Pablos, los Antonios, los Benitos, los Macarios, los Hilariones. Y como ay estos dos generos de riquezas, riquezas del mundo, y riquezas del Cielo, riquezas, que fabrica el oro, y riquezas, que compone la virtud, de aì es, que no se opone el ser rico, y ser pobre à vn tiempo mismo, porque el que es pobre de riquezas del mundo, puede ser rico con riquezas del Cielo, y assi era el Obispo de Esmirna, de quien habla San Iuan, pues siendo pobre de possessions, era rico de virtudes, y por esso Dios, aunque le notò la pobreza de bienes de el mundo, *scio paupertatem tuam*, le confesò la riqueza de bienes del Cielo, *dives es*.

Para la estimacion de Dios no es mas rico el que tiene mas possessions, sino el que tiene mas virtudes. Por esso dixè, que el tesoro de nuestros difuntos tuvo la novedad de su precio, en lo singular de las virtudes, y no en lo grande de las possessions. Las possessions lo mas que pudieron hazer vnidas, fue vn tesoro, pero las virtudes hizieron practicadas, vn tesoro de tesoros. Esta diferencia ay entre el que es solo tesoro, y el que es tesoro de tesoros, que en el que es solo tesoro, se depositan riquezas, pero en el que es tesoro de tesoros, se depositan tesoros. Muchos arroyos
ha

hazen vn rio ; pero muchos rios hazen vn Mar : Assi tambien, muchas riquezas hazen vn tesoro ; pero muchos tesoros hazen vn tesoro de tesoros. Por esso de muchas possessions solo puede hazerse vn tesoro, porque, muchas possessions solo son muchas riquezas; pero de muchas virtudes se haze vn tesoro de tesoros, porque muchas virtudes son muchos tesoros.

Reprehendiendo Christo la ambicion de los que en el mundo atesoran avaramente riquezas, y queriendo enseñarles lo que solo deben atesorar, les dize, que atesoren tesoros en el Cielo : *Thesaurizate vobis thesuros in Caelo.* Lo que aqui manda Christo atesorar en el Cielo, son las virtudes, dize el Abad Ruperto; pero como no ay virtud, que no sea vn tesoro, para dezir, que atesoràramos virtudes, dixo, que atesoràramos tesoros: *Thesaurizate vobis thesauros.*

*Matthi
6. na. 20.
Rupert.
lib. 6. in
6. Matt.*

Fue, pues, el tesoro de nuestros difuntos, tesoro de tesoros, porque fue tesoro de virtudes. Quien contará las virtudes de nuestros difuntos ? Basten por apoyo dos Matronas insignes, de estas dos grandes familias: vna la Ilustrissima Señora Madre del Señor Conde ; y otra la Ilustrissima Señora Doña Maria Sanz, Madre de la Señora Marquesa. De la primera se cuenta, entre otras virtudes, que mereció alcançar de Dios, à fuerça de oraciones, el nacimiento del Señor Conde. Siempre beneficios tan singulares los vende, à precio de suplicas, el Cielo. Primero que Ana concibiesse a Samuel, oró muchos dias con lagrimas, pidiendo sucefsion. O fue gustar mucho Dios del llanto de la Madre, ò fue prevenir en la dilacion, las altas prendas del hijo. Vno, y otro debió de ser, que como orava Ana con tan amante ternura, por verle Dios repetir sus ansias, no le despacharia sus ruegos : y como avia de ser Samuel vn Varon tan grande, para

1. Reg. 1.

B

que

que se hiziesse mas estimar, le iria dilatando el nacer.

Esto que hizo Dios con Ana, y con Samuel, hizo con la Señora Condesa, y con el Señor Conde. Orava la Señora Condesa, con amor tan tierno, con devocion tan humilde, que por no perder Dios el gusto de ver como rogava, le dilatava lo que pedia. Avia de fer el Señor Conde vn Principe tan Christiano, tan devoto, y tan amable, como todos conocemos; y para que se estimasse mas esta felicidad posseda, quiso Dios, que estuviesse tanto tiempo deseada. Ruegue la Madre (diria Dios) que gusto de verla rogar, y dilatele la possession del hijo, que lo muy grande debe tardar en nacer. Gran gloria de la Señora Condesa, dar Dios à entender, que gusta de sus lagrimas! y no menor credito del Señor Conde, que, como si las pudiera errar, estè estudiando Dios sus perfecciones.

De la Señora Doña Maria Sanz, Madre de la Señora Marquesa, se lloran mucho sus singulares virtudes; y digo, que se lloran mucho, porque se gozaron poco, pues teniendo en cortos años de edad, largos siglos de virtud, murió cõ vniversal sentimiêto, acabando de dar à luz à la Señora Marquesa. Todos en este lance acusan à la muerte de temprana, yo solo la disculpo de precisa, porque aviendo la Señora Doña Maria dado à luz vn parto tan glorioso, deuda suya era el morirle, y no tirania de la muerte el acabarla.

Vna de las razones naturales, porque suele suceder morir en el parto las mugeres, es por ser lo que nace de singular, y desusada grandeza. Afsi lo dize vn docto Expositor: *Potest id evenire, ob grandioresolito foetus magnitudinem.* Y aunque esta razon, en lo natural, solo se entiende de la grandeza del cuerpo; pero tambien puede estenderse à la grandeza del

Pereyra in
cap. 35.
Genes. disp.
3. num. 39.

Al:

Alma, pues tal vez, por ser raras, y singulares las prendas del hijo, suele adolcer mortalmente de su nacimiento la Madre. Quando Rachel pariò à Benjamin, murió Rachel: y no murió Lia, quando pariò à ninguno de sus hijos. Rara desgracia de las perfecciones, tener siempre mas cerca las desdichas! Pues si siete partos no le dan la muerte à Lia, con mas edad, porque el segundo le ha de quitar la vida à Rachel, con menos años?

Genes. 35.
num. 19.

La razones, porque todos los partos de Lia, no igualavan à la grandeza de solo este de Rachel. Fue Benjamin el hijo, que le nació à Raquel entonces; Benjamin quiere dezir, Hijo de la diestra, *filius dexteræ*, ò, como leyò San Geronimo, hijo de la virtud, *filius virtutis*. En las Sagradas letras, por diestra se entien- de la felicidad, y el honor: *Nomen dexteræ in sacris literis significat interdum prosperitatem, & honorem*. Pues si de vn parto solo le nace à Rachel la virtud, la felicidad, y el honor, como ha de vivir Rachel? La vida se debe gozar, ò para lustre proprio, ò para honor ageno, y à quien consigue de vna vez todo el lustre, que puede desear para si, y todo el honor, que puede gran- gear para su Casa, no le queda razon para vivir.

Hieron. in
Glossa. Pe-
regra ubi
supr. num.
40.

Por esto murió Raquel, y por esto murió la Señora Doña Maria. Murió Rachel, por aver dado à luz vn hijo tan grande, como Benjamin: murió la Señora Doña Maria, por aver dado al mundo vna hija tan singular, como la Señora Marquesa. Fue Benjamin epilo- go de la virtud, del honor, y de la felicidad: es la Se- ñora Marquesa cifra de la felicidad, del honor, y de la virtud. Dio Rachel à su Casa, en solo Benjamin, quanta gloria le podia dar en muchos hijos: diò tam- bien la Señora Doña Maria à su Familia, en sola la Se- ñora Marquesa, quanto lustre le podia ofrecer en mu-

chos partos : pues muera Rachel, pariendo à Benjamin, que quien ya no tiene que adelantar, no tiene por que vivir ; y muera tambien la Señora Doña Maria Sanz, dando à luz à la Señora Marquesa, que à quien no le queda que hazer con la vida, y a le es precisa la muerte.

Asi acabaron estas insignes Matronas, y asi acabaron todos los Señores de tan Ilustres Familias, llenos de perfecciones, colmados de virtudes : y como estas son las riquezas, que se aprecian en el Cielo, y los tesoros, que se estiman en su Reyno; por esso nuestros difuntos, siendo tesoro de virtudes, y tesoro de tesoros, merecieron ser como el tesoro, a que se compara el Reyno de los Cielos : *simile est Regnum Caelorum thesauro.*

Abcondiro. La segunda condicion de este tesoro, es, que ha de estar escondido : y ninguna condicion es mas propria de nuestros difuntos, pues casi todos vivieron retirados. Para conocer el desencanto, y madurez de los Señores Condes de Contamina, basta dezir, que siempre huyeron de las Cortes, y no por que les faltasse en ellas ocupacion, y empleo digno de su sangre, sino porque aquel heredado ceño à los bullicios, aquel nativo horror à los engaños, los apartava del embeleso comun, con que se vive en las Cortes.

Quando Maria Santísima parió à nuestro Redemptor, dize San Lucas, que recostó al Divino Infante en vn pelcbre, por no aver lugar en el Mesón de Belen : *Quia non erat eis locus in diversorio.* En aquella ocasion estava muy llena de huespedes la Ciudad, por que en cumplimiento del edicto de Augusto Cesar, todos los que estavan sujetos al Imperio Romano, debian ir à matricularse, cada vno à la Ciudad, de donde era

erá la Cabeça de su familia, por cuya razon avian ido entonces a Belen Ioseph, y Maria, por ser de la familia de David, de quien fue patria Belen. No obstante esto, San Maximo, y otros Expositores asientan, que no estavan las posadas de Belen tan sumamente ocupadas, que pudiesse faltar vn aposento, para la Virgen Santissima, y asi que el no aver hospedage para aquella Magestad humilde, mas fue misterio, que necesidad.

Esfuerço este sentir, con las palabras del Evangelista, el qual no dize, q̄ no avia lugar, *non erat locus*, sino q̄ no avia lugar cõpetente para Ioseph, y Maria: *Non erat eis locus*. Ahora pregunto: Si en las posadas de Belen avia hospedage bastante, donde poder estar la Virgen con su El polo, como dize San Lucas, que no avia lugar para ello: *Non erat eis locus*? La razon es, dize Sylveira, porque entre el bullicio, y confusion de la Ciudad, cada posada estava llena de culpas, cada hospedage lleno de engaños: *Unumquodque hospitium multorum peccatorum plenum erat*; y como Ioseph, y Maria aborrecian engaños, y aborrecian culpas, por esso huieron de la Ciudad; no tanto, porque no huviesse lugar, donde hospedarfe, como porque el lugar, que avria, no era competente para ellos: *Non erat eis locus*.

Muchos han sido los puestos, que han podido tener en la Corte los Señores Condes de Contamina; muchas, y muy elevadas han sido las ocupaciones, con que han querido honrarlos sus Reyes, y con todo esso siempre han vivido retirados de las Cortes; porque como los puestos de la Corte traen consigo tanto peligro en el alhago de la ambicion, y los Señores Condes han sido siempre tan Christianos, y enemigos de ambiciones, aunque huviesse muchos puestos en la

Cor-

D. Maximus. Sylv.
Salmeron.
Iansenius:

Sylv. tom.
1. in Evag.
lib. 2. quest.
12.

Corte, pero ninguno se puede dezir, que avia para ellos: *Non erat eis locus.*

Si todos miràran las cosas à la luz del desengaño, que las miraron siempre nuestros difuntos, pocos aviã de ser los que vivieran en las Cortes. Vna de las razones, porque las Cortes se ven oy tan solicitadas, y tan aplaudidas, es porque juzgan los hombres, que el vivir en ellas es medio para medrar, y escalon para subir; y como es tan altivo el hombre, que siempre anhela à su mayor altura, todos procuran vivir, adonde piensan medrar. Esta es la razon, que à tantos lleva à las Cortes; pero es engaño, que casi todos experimentan en su ruina. En las Cortes, Señores, nadie medra, nadie sube, y si sube alguno, es solo para caer: en los desiertos, en los retiros, en las soledades es solo, donde se sube sin riesgo; y por no conocer los hombres esta verdad, dan en huir los retiros, y buscar las Cortes.

Luc. 10. n.

30.

Cant. 3.

num. 6.

En aquella parabola, que propuso Christo Señor nuestro à vn Legisperito, habló de vn hombre, que salió de Ierusalen, y dixo que baxava: *Homo quidam descendebat ab Hierusalem in Hierico.* En los Cantares vieron los Angeles à vna Alma, que estava en vn desierto, y dixeron, que subia: *Quae est ista, quae ascendit per desertum?* Notad bien el encuentro: el Alma sube, *ascendit*, y el hombre baxa, *descendebat*. Pues en què va el que este baxe, quando aquella sube? Vã sin duda, en que el Alma estava en el desierto, *per desertum*, el hombre estava en la Corte, *ab Hierusalem*, y en las Cortes siempre se baxa, en los desiertos siempre se sube.

Esto es lo que no conocen los ambiciosos del mundo, y por esso buscan la Corte, y esto es lo que conocieron nuestros difuntos, y por esso buscaron el retiro. Siempre tuvieron esto de infelizes los ambiciosos, que

que se embañan en sus mismas pretensiones : van à la Corte à buscar medras , y hallan precipicios. Al contrario tienen esto de venturosos los retirados , que en su mismo desinterès labran su suerte : van al retiro à huir adelantamientos , y hallan medras. Si no cegara tanto engaño à los ambiciosos , avian de hazer por ambicion , lo que los otros hazen por despègo , por que las riquezas , que no se hallan en la Corte , se hallan en el retiro ; y quien buscàra riquezas , à menos costa las hallàra en el retiro , que en la Corte.

En las parabras de nuestro Evàngelio tenemos prueba al assumpto. En la primera hallamos vn Labrador venturoso , y en la segunda vn Mercader solícito. El Labrador , yendo à cultivar la tierra , hallò entre sus descuydos vn tesoro : *Thesaurò, quem qui invenit homo* : y el Mercader yendo à buscar muchas perlas , hallò entre sus cuydados vna perla sola : *Inventa vna pretiosa margarita*. Ya veis la grande diferencia , que ay entre el Labrador , y el Mercader. El Labrador no buscava riquezas , y hallò vn tesoro , *thesaurò*. El Mercader buscava muchas perlas , *querenti bonas margaritas* , y hallò vna perla sola , *inventa vna*. En dos cosas excede el Labrador al Mercader ; lo vno , en que el Mercader hallò sola vna perla , *vna pretiosa margarita* ; y el Labrador hallò todo vn tesoro , *thesaurò*. Y lo otro , en que al Mercader le costò el hallar la perla , la diligencia de buscarla , *querenti* , y al Labrador no le costò el tesoro el afan de buscarlo , sino que se le hallò sin pretenderlo , *invenit homo*.

Esta es la diferencia : veamos agora la razon , por que el Labrador es tan feliz , y el Mercader tan poco venturoso. La razon , à mi ver , es , por que el Mercader vivia en la Ciudad , el Labrador estava en el campo , *in agro* , y se hallan las riquezas tanto mejor en el
cam-

campo, que en la Ciudad, que en el campo, aun sin buscarlo, se viene à hallar vn tesoro, *thesauro*, y en la Ciudad, aun despues de muy buscada, se encuentra sola vna perla, *vna pretiosa margarita*.

Necios, pues, vienen à ser los que dexando los retiros, buscan las Cortes, y por esso discretos nuestros difuntos, que dexando las Cortes, buscaron los retiros. La Corte haze à los hombres ciegos: el retiro los haze desengañados, y por vivir nuestros Heroes desengañados, eligieron vivir tan escondidos. Escondidos, pues, vivieron nuestros difuntos, pero no ignorados: retirados, pero no desconocidos. Escondialos este retiro, pero descubrialos su virtud: retiravalos de la Corte su desengaño, pero llevavalos à la Corte su alabança. Siempre tuvo en el hombre esta noble vsura el retirar se, que viene à ser senda para conocerse, como al contrario, el darse mucho à manifestar, es medio, para que no le puedan ver.

Quando Dios estava en su Solio, asistido de Serafines, dize Isaias, que le viò: *Vidi Dominum*. Quando Christo se transfigurò, mandò el Padre à los Discipulos, que lo oyeran; pero no les mandò, que lo miràran: *Ipsam audite*. Pues porquè en el Solio ha de ver à Dios Isaias, y en el Thabor no han de ver à Christo los Apostoles? Porque en el Solio estava Dios oculto, y en el Thabor estava Christo manifesto. En el Solio escondiase Dios con las plumas de los Serafines: *Duabus velabant faciem eius*: en el Thabor manifestava se Christo, con resplandores emulos del Sol: *Resplenduit facies eius sicut Sol*: y quien se manifiesta ostentoso, se arriesga à que no le miren, solo quien retirado se esconde, asegura el que le vean: *Vidi Dominum*.

Asi es, y asi se experimentò en nuestros difuntos. Vivian en Cetina, y conocianlos en Madrid; escondian-

Isai. 6.
num. 1.

Matth.
17. n. 5.

dianse en este retiro, y hazianse estimar en aquella Corte: y quando avia muchos en la Corte, que vivian desconocidos, por muy manifestados, nuestros Condes lograron el verse manifestados, por ser ellos prudentemente escondidos: *Thesauri absconditi.*

In agro. La vltima condicion, que ha de tener el tesoro, para que el Reyno de los Cielos tenga con él semejança, es estar escondido en el campo. Siempre tuvo el Reyno parentesco con el campo, y siempre fue el campo acertada Escuela para el Reyno. Los mejores Consules, que tuvo Roma, del campo se trasladaron al gobierno. A Saul desde el campo le llamó Dios para la Corona, y a David le eligió tambien desde el campo para el Cetro. Para dar à entender à Ioseph, que avia de gobernar à Egipto, le mostro Dios en sueños vna Republica de espigas: *Putabam nos ligare manipulos in agro.* En las espigas le symbolizó los hombres, dando à entender, que bien sabia en la Corte gobernar hombres, quien supiesse en el campo manejar espigas.

1. Reg. 9.
C. 16.

Genes. 37
v. 7.

Por esto no se cóparò el Reyno de los Cielos à vn tesoro escóddido en la Ciudad, sino à vn tesoro escondido en el campo, *in agro.* En las Ciudades siempre vive el engaño muy valido: en el campo vive desterrado. En las Ciudades las culpas son virtudes, y las virtudes son culpas: pero en el campo las culpas son culpas, y las virtudes virtudes: y como el reynar es officio, que debe mirar las cosas, como son, por esso en la Ciudad, donde se les mienten à las cosas las realidades, no se puede vivir reynando, y solo en el campo, donde figuen los nombres à las cosas, se puede reynar viviendo.

Quando los Judios quisieron coronar à Christo

por Rey, aviendo visto el milagro de los pezes, huyó
 Christo, porque no le coronassen: *Fugit iterum in mon-*
num. 15. tempse solus. Quando estuvo cruzificado en el Calva-
 rio, no rehusò, sino admitiò gustosamente el titulo de
 Rey: *Rex Iudæorum.* Pues què mas tiene el Reyno la
 segunda vez, que la primera, que la segunda vez lo ad-
 mite Christo gustoso, y la primera lo huye disgustado?
 Yo creo, que fue, porque la primera vez, para coro-
 narle, le querian sacar lós Judios del campo para la
 Ciudad: la segunda vez, para reconocerle Monarca, lo
 sacaron de la Ciudad para el campo; y como la Ciudad
 es sitio, donde peligra la Corona, y el campo es lugar,
 donde se asegura el Cerro, por esso, quando le sacan
 de la Ciudad para el campo, admite el titulo de Rey,
Rex Iudæorum, y quando le quieren sacar del campo
 para la Ciudad, huye el nombre de Monarca: *Fugit*
iterum.

Tanta oposicion, como esta, tiene en los Santos el
 Reyno con la Ciudad, y tanta amistad tiene en los jus-
 tos el Reyno con el campo. Por esso los Señores Con-
 des de Contamina, han estado siempre con el campo,
 mejor que con la Ciudad. No todos los Señores Con-
 des han vivido en este retiro de Cetina, que algunos
 han vivido tambien en Zaragoza, pero ordinariamé-
 te se solian venir desde Zaragoza à Cetina; y como el
 Reyno de los justos, ó el Reyno de los Cielos, no es
 Reyno, que se conserva bien en la Ciudad, y solo acier-
 ta à conservarse en el campo, por esso los Señores de
 esta Casa, que siempre fueron digna emulacion del Rey-
 no de los Cielos, salian gustosamente de la Ciudad,
 para el campo, y bolvian con violencia del campo para
 la Ciudad.

Baste por exemplo de este retiro Santo, el que ten-
 emos tan cerca (bien à costa de nuestros sentimientos)

ro) en la Ilustrissima Señora Doña Isabel de Mendoza, hermana dignissima del Señor Conde, pues aviendo vivido en la Corte (siendo Dama de la Reyna Madre nuestra Señora) con el mayor aplauso, que pudo pretender la mas ambiciosa vanidad, en medio de esso suspirava ansiosamente, por retirarse à Cetina, y quando estuvo en esta Villa, y passò à Zaragoza, siendo asì, que le fue viage muy gustoso, el que hizo desde Madrid à Cetina, le fue penosamente sensible, el que hizo desde Cetina à Madrid. Raro exemplo de retiro, y en vna muger tan aplaudida, mucho mas.

En aquella ocasion, que dixe, que huyò Christo, porque los Iudios le querian aclamar por Rey, sacandole del desierto para la Ciudad, pondera mucho el Evangelista, que huyò Christo solo: *Fugit iterum in montem ipse solus*. Es tan heroyca accion, dexar la Ciudad por el desierto, quien se ve aclamado, y se ve aplaudido, que en aquellos tiempos, solo Christo lo sabia practicar, *ipse solus*; pero ya la Señora Doña Isabel le ha sabido imitar generosamente, despreciando por el desierto, no solo la Ciudad, sino la Corte, y ya que no pudo lograr su deseo, dexando la Corte, y viviendo en este retiro, le sanjó su inclinacion con morirle, dando à entender, que no podia vivir fuera de la soledad, y que tan precioso tesoro no era para manifesto en la Corte, sino para escondido en el campo: *Tesaurus abscondito in agro*.

O prodigiosa Señora! digna de nombre inmortal. Baste tu exemplo, para calificar las virtudes de esta Casa: tu sola bastas à eternizar sus glorias, y asì aviendo referido vna de las hazañas de tu espíritu, no es razon, que mi labio diga mas. Cesso con esto, varicinando cuerdamente, que las Almas de nuestros difuntos están gozando del Reyno de los Cielos, aviendo sido

Muriò casada con el señor D. Pedro de Porras y Toledo, Magordomo

de la Reyna Madre nuestra Señora.

el Reyno de los Cielos tan semejante a sus Almas, por aver sido tesoros de virtudes, por aver sido tesoros escondidos, y por aver sido tesoros escondidos en el campo de esta Villa: *Thesaurus abscondito in agro.*

Pero si acaso, por la condicion infeliz de esta humana naturaleza, invieren aun sus almas algunas venialidades que purificar, suplicamos a vuestra Divina Magestad (Divino, y Soberano Redemptor nuestro, y Jesus mio) que admitais para su satisfacion, lo primero, el precio infinito de vuestra Sangre, que en esse Sacrificio Santo os ofremos, y despues estas pequeñas oraciones nuestras, y estos humildes ruegos, con que arrojados a essas Divinas plantas, os suplicamos rendidos, que a los difuntos de estas dos Nobilissimas Familias, de Contamina, y Barboles, y a todas las Animas del Purgatorio, por quien tambien ofrece nuestro

Conde estas memorias, las libreis de los tormentos, que padecen, y lleveis sin dilacion a gozar de vuestra gloria. *Quam*

mibi, et vobis, &c.

Sub correctione S. R. E.

El Señor mirando este Santo Tribunal, como à obra de sus manos. Pero como à quien debe la conferuacion del culto, respeto, y veneracion con que se vé venerado en todo el mundo, donde le assiste el Tribunal de la Fè; resguardandole en la custodia de la inuasion del Hereje, de la impiedad del Hebreo, de la irrision del Pagano; y de las irreuerencias, aun de los mismos Christianos. Que sin el Tribunal de la Fè, como anduicra el respeto del Señor? Como anda en aquellos Reynos, donde no està el Tribunal.

616. Con que si Christo Sacramentado dió el fer al Tribunal de la Fè; el Tribunal le buelue todo esse ser mejorado, en conseruar, y defender al mismo que se le dió; y assi de aquesta inmanencia, y reciproca comunicacion, y vnidad del Señor, y el Tribunal, pudo dezir muy à la letra San Juan, el *in me manet, et ego in eo*; que es el tema, que bien visto, aunque no le aya vozeado, en repeticion profixa, à seruido de trama por do de ha corrido, sin quebrarse en el Sermon, el hilo de este discurso.

617. Celebre, pues, vuestra memoria, Señor, vuestro Santo Tribunal; pues tan de justicia le toca aquesta solemnidad: *In mei memoria facietis*; y porque no se discrepe vn punto de su misma institucion, sean los de vuestra Compania, los que celebran la fiesta: *Fecerunt Discipuli, sicut constituit illis Iesus*. Cuiden de aqueste aparato, sin exceder del orden que se les dió, ni en vn ramo, ni vn vela: *Para verunt Pascha sicut constituit*; y dure el celebrar la memoria en aqueste Tribunal, lo que ha de durar la institucion del Sacramento del Pan; y pues esta ha de permanecer, como confiesa el Apóstol; hasta el fin de el mundo: *Quotiescumque manducabitis panem hunc, mortem Domini commemorabit, donec veniat*, en que ha de venir, *donce veniat*, à rizar con la Cruz en el trono de la nube, con los Calificadores de su Compania, el dia del juicio, al Valle de Josaphad: *Ego Dominus congregabo omnes in Valle Josaphat*. Hasta el dia del juicio en el Valle de Josaphad, ha de durar la perpetuidad deste Santo

Tribunal en obsequios de
el Señor; pues sacramen-
tado, y en silla deste Santo
Tribunal, ha de presidir
como Inquisidor General
al mayor Auto de Fè, que
se aya visto en el mundo;
quiera su Magestad que en
el seamos, tã dichosos, que

merezcamos vna boleta
de gracia, con que tenga-
mos en el tablado lugar,
àzia la mano derecha, dõ-
de sin calor, sin ahogo, y
confusion, veamos los su-
cessos de aquel dia, con la
comodidad de vna gloria:
Ad quam, &c.

S E R M O N

D E L I V B I L E O

DE LAS QUARENTA HORAS,
que en tiempo de Carnestolendas cele-
bra la Compañia de Iesvs, en su
Colegio Maximo de S. Pa-
blo de Lima.

*Delitia mea esse cum filiis hominum lu-
dens in Orbe terrarum. Prou. cap. 8.*

618
Celada
includit.



S La singularidad, dize vn Discreto,
aborrecida de todos: *Inimicus mul-
torum est, qui multis dissimilis est*; por
que no tiene nada de amable, quien
no tiene algo humano. Es la semejan-
ca en los hombres, la que concilia el
amor, que en ella como en raiz le pu-
so el Criador en nuestros primeros padres: *Faciamus
ei adiutorium simile sibi*; hasta que faltando esta, quan-
do por ser singulares, afectaron solios de Diuinidad:

Eritis sicut Dii, vinieron à ser aborrecidos del Cielo; y así Seneca para hazer amado de todos à su querido Lucilo, le persuade discreto se porte en lo exterior como todos, reservando à lo interior, no asemejarle à ninguno: *Intra omnia dissimilia sunt, frons nostra populo conveniat*. Y siguiendo este dictamen la sabiduria de Socrates, y la magestad de Augusto, como refiere Suetonio, no se desdenauan de los entretenimientos pueriles, jugando en compañía de los niños por conciliarle su amor, sin que por ello se haxasse la Magestad del Imperio, ò se faltasse al respeto de la Corona, y el Cetro.

619 Pero en mayor Magestad tenemos oy el exemplo, pues sale en publico, en esse lucido folio la Sabiduria del Padre humanada, y la Augusta Magestad de Christo Sacramentado, à tener sus delicias con los hombres: *Deliciae meae esse cum filiis hominum*; à entretenerse, y jugar estas Carnestolendas con ellos: *Ludens coram eo, Ludens in Orbe terrarum*; sin singularizarse esquivo, retirandose al buen retiro de los Palacios, y amenidades del Cielo: En la tierra; *In Orbe terrarum*, con los hombres; *Cum Filiis Hominum*, quiere jugar, *Ludens*, en su Compañia gusta de tener estos entretenimientos la Magestad de Iesus; porque siempre ha sido su Compañia el teatro mas gustoso de sus entretenimientos. De la de S. Pablo, lo afirma así San Geronimo: *Mirabat Paulus vocem suam in histrionum similitudinem factus; siquidem ut in theatro Deo, & Angelis, & Homnibus habitum in diuersas figuras vertebat, & voces.*

620 Y de la Compañia, y oy con especialidad de su Maximo Colegio de San Pablo, lo afirman mas, que sus palabras sus obras; pues como otro Pablo en el teatro del mundo se conforma toda à todos mudando voces, y trajes: *Omnibus omnia factus sum. Habitum in diuersas figuras vertebat, & voces*, para ganarlos à todos; *ut Christum lucrifaciam*. Niños se hazen sus mas Gigantes hijos, para ganar mejor que Augusto, en las Escuelas los niños. Indios en el idioma, y las voces, los mas discretos para ganar à Dios en la doctrina à los Indios: *Vertebat, & voces*, ignorantes, y aun vozales, para ganar con essa sabia rudeza à los Negros, y More-

nos mas bozales. Y si es menester que vistan, como otro Pablo, de Cortesanos el trage, para introducir la Fè, y Religion en las Cortes: *Habitum in diuersas figuras vertebat*; les viene muy ajustado a sirtalle el trage de Cortesanos; porque son Doctos con los sabios, para desfierrar errores, y confundir heregias: valerosos con los mas esforçados soldados de la Iglesia, para conquistar en su Compañia los mas rebeldes, y dilatados Imperios; hazicndo rindan la cerviz al yugo del Euangelio sesenta Reynos enteros, solo el tercio de los soldados que gouernaua vn Xauier; y en la ocasion festiuos, alegres, entretenidos, discretos, saben templar sin melindre con Apostolico espíritu, el arco mas tirante de la santidad mas seuera, sin que se afloxe, ni se remita vn punto en su obseruancia la cuerda, para hazer con mayor gracia, mas bien el tiro en las almas: *In histrionum similitudinem facti.*

621 Que ni P. S. Ignacio se entrò talvez en el truque, y con el taco en la mano, como por cosa de juego embocò vn hombre por las ventanas del Cielo. Y Xauier como hijo suyo, por ganar a vn hõbre el alma (tesoro que anhelara siempre nuestra infaciable codicia) se baraxò entre los naypes, pareciendo en la ocasion tã bien la baraxa, como el Breuiario en sus manos. En fin toda se haze al paladar de todos la Compañia, y assi discreta sin afectar singular sagrado retiro al silencio de sus Claustros, quando el mundo juega oy Carnestolendas, quiere conformarse con el: *Et rons nostra populo conueniat*; abriendo de par en par essas puertas a este espacioso teatro, que ha aliñado la curiosidad, y el asco, porque tenga mas en que diuertir se el gusto, y en que entretenerse lesys: *Delitium meae esse ludens in Orbe.*

622 Y pues a todos, como dizen en las puertas sus carteles, se dà al teatro aquesta entrada de gracia, por fer Portera, y aun la misma puerta Maria, por cuya guenta corre la festiuidad del dia: *Ianua, & cla uigera Caelestis*; entremonos por sus puertas, pues las hallamos abiertas, à gozar del regozijo, pero sea saludandola cortesses, con la salutacion

de su nombre; *Aue Maria.*

Nomenclat.
Maria.

*Delitia mea esse cum filiis hominum la-
dens in Orbe terrarum. Prou. cap. 8.*

5. I:

623

QVE ingenio
foes el A-
mor. (S. R.
M.) que inuenciones no
traza, que ardes no ma-
quina, si ay quien con la
competencia le auie. Fue
singular la que vsò (como
finge la profana erudiciõ)
zeloso de ver, que desde-
ñando las almas sus amo-
rosas faetas, se iban tras
vna hermosa Deidad, dul-
ce hechizo de los hom-
bres, y embeleso de las al-
mas: *forma placet niueus-
que color flauique capilli.*
Era Deleyte su nombre,
señuelo con que arrastraua
tras si, desde el niño hasta
el anciano: *Multorumque
fuit spes inuidiosa pro eo-
rum;* fabricando de sus co-
raçones aras, donde la ve-
nerauan Deidad.

624 Picado, pues, el
Dios de Amor, de ver sin
logro sus anias, que de ve-
zes tratò de trocar el ar-
co, y flechas doradas, por
las negras de la muerte,
para vengar sus agrauios.
Mas aunque ciego veia,

que el amar pide mas ma-
ña que fuerça; y que la vi-
toria consiste, no en ma-
tar, sino en rendir. Y assi
quebrando el arco, y las
flechas, tratò de vengar
sus zelos con esta ingenio-
sa burla, y vn entretenido
juego.

625 Traçò el verse a
solas con el deleyte vna
tarde, y engañandole con
las caricias, y halagos, que
sabe el amor fingir, le sa-
cò de su Palacio, y diò con
èl en el hermoso templo
de Apolo, casa de recreo
de los Dioses, donde eita-
na aquella mesa del Sol,
tan celebrada, como re-
fiere Herodoto. En este
templo, pues, aprisionò el
amor con su violencia al
deleyte, para que siruies-
se perpetuamente a la me-
sa, y desnudandole mal de
su grado de sus ricos ves-
tidos, y galas, vistió
con ellas a la Diossa del Pe-
sar, y antes que se des-
cubriese el hurto, la pu-
so con dissimulo en el la-
gar, y casa del Plazer del
Deleyte.

626 Siendo secreta la
bur-

burla, y viendo en su Deidad el mismo traje los hombres, juzgauan no auer mudança ninguna en la beldad que adorauan, y con tanta ansia seguian, y assi a porfia se andauã tras el pesar, buscando en èl el deleyte. No auia quien no le entrasse en su casa, no le franqueasse las puertas cõ algazara festiua, con regezijos, y bayles, con esplendidos combites; pero à breue rato se hallauan sin saber como, ni quãdo, con todo el pesar à cuestras, por ser pesados sus juegos: Reyendo mucho el Amor el verlos tambiẽ burlados; con que descubierto el juego, reconocido, aunque à su costa el engaño, por gozar del verdadero deleyte, se iban todos tras Cupido en su busca al templo, y mesa del Sol.

§. II.

627 **N**O Pudo ser ficcion mas ajustada al intento, y à la verdad que estos dias experimenta en sus Carnestolendas el mundo; pues enamorado este Diuino Cupido, este Dios de Amor de los hombres: *Delitiamur esse cum Filijs*

hominum; deseoso de rendir a su dulce imperio las almas; que de trazas no inuentò; que de ardidess no trazò su enamorado desvelo, zeloso de ver, que el mundo arrastrado con el señuelo del gusto, à vãderas desplegadas seguia los Estandartes, que en el homenaje del deleyte fixaron Venus, y Baco; que de vezes irritado con los desdenes del hombre empuñò, como otro Cupido el arco de su indignacion en la mano; y envenenado en sus iras sus saetas, estuuo para dispararlas, y acabar cõ su ingratitud grosera: *Arcum suum tetendit, & parauit illum, & in eo parauit vasa mortis; sagittas sua ardentibus effecit.* Mas detuole su Amor, que ama Dios muy de rason al hombre; y el matarlo, fuera triunfo del poder, no vitoria de su Amor. Y assi viendo que el deleyte, deidad à quien se consagra el mundo estos dias, como cantò el Poeta.

*Ambitiosus honos, & Opes,
& blanda voluptas
Hæc eria, pro Trino numine
mundus habet.*

Se lleuaua tras si con sus juegos, y regezijos los hom-

hombres; porque como norò galanamente Oleastro, no gustan estos de Dios que les vaya à la mano en sus antojos, sino de el que le suelta la rienda à su desenfrenado apetito:

Apud Vega in Iudic. n. 1441.

Det estantur homines Deum ad stringentem, sequuntur liberioarem, nempe Bacum, qui gaudia, & ludos promittat.

628. Que esta fue la causa de prometer rendidas adoraciones à Christo, quando hecho blanco de oprobios en la Cruz, le pedian sus enemigos por condicion, el que se baxase della, para que le tuuiesen por Dios: *Descendat de Cruce, & credimus ei;* pues que milagro tan grande era el librarse de tres escarpas de hierro, el desprenderse de los braços de vna Cruz, quien resuscitaua muertos; para que por él, y no por estos, siēdo tan superiores à aquel, se mouiesse à creer, y à venerarle por Dios? *Et credimus ei.* Què? Ser vn milagro tan grande, que no dudo que le tuuieran por Dios; fuera vn Dios esse à su gusto, sin Cruz se Heuara la adoracion desse mundo.

629. Auia dicho Chrif

to, que ya se auia llegado el tiempo en que el Principe de los deleytes, y vicios auia de ser desterrado, y priuado de su Reyno, que las aras de Venus, y Baco se auian de derribar por los suelos, porque con su muerte auian de espirar en vna Cruz los deleytes: *Nunc Princeps huius mundi eijcietur foras, & ego si exaltatus fuero omnia traham ad me ipsum;* y como dixo San Pablo: *Qui carnem suam crucifixerunt cum vitijs, & concupiscentijs.* Assi dizen ellos, pues esso no: *Nolumus hunc regnare super nos.* No queremos à le su Christo por Dios: *Tolle, tolle crucifige, crucifige.* Quitadlo allà, y ponedlo en vna Cruz, que no le hemos de adorar en esse Arbol, aunque sea el de la vida, por mas milagros que haga; no queremos Dios crucificado, y que tiene en perpetua Cruz el deleyte. Haga solo este milagro, que à buena fee, que no quepa en su poder: *Descendat de Cruce.* Baxese de la Cruz, dexen su libertad al deleyte, no crucifiquen los vicios, *& credimus ei;* que luego al punto pecho por tierra le ve-

Ad Gal. 5. 24.

neraremos Deidad. Però si no viene en el concierto, si ha de ser crucificado esse Dios: *Tolle, tolle, nolumus. Non habemus Regem, nisi Casarem.* No ay mas Principe que el Cesar, que à manos llenas nos dà en el Teatro los juegos: *Redeunt spectacula mane. Diuſum Imperium cum Ioua Cesar habet.*

§. III.

630 **P**Or esto, pues, el Señor viendo al hombre tan inclinado al deleyte, trázolo, como otro Cupido, de quitarle de esse mundo, y recogerle a su casa, à este Sagrado Templo del Sol: *In Sole possuit Tabernaculum suum*, para que à su luz vea esse ciego mundo aprisionado el deleyte en essa Sagrada Mesa: *Apſſuit Mensam omne delectamentum suauitatis in se habentem.* Y vistiendo con su disfraz al pesar, como notò Clemente Alexandrino: *Voluptatis spectra representantes*, lo dexa andar con las galas del placer, con mascara de deleyte en esos festiuos juegos y regozijados combites, burlando con esta traza

ingeniosa, *ludens in Orbe*, las ancianas con que los hombres le buscan, para q̄ reconocidas, entre las bur-las, las veras de aquesse pesado juego, huigan todos del pesar, y se retiren à ver el verdadero deleyte en el Templo de Iesus, haziendo el plato en su Mesa: *Omne delectamentum in se habentem*, que essa es la mesa del Sol, como afirma San Geronimo: *Mensa Solis.*

Hier. ep.
ad Paul.

631 **V**eamos, pues, entretenidos vn rato, la risa que haze el pesar con el trage del deleyte en vnas Carnestolendas. Prendieron los Filisteos por traza de vna muger, que no ay mal que esta no trace, al valeroso Sanson. Quisierõ celebrar aquesse triunfo con vnas Carnestolendas en el Templo de Dagon, ò Venus, que todo es vno, segun San Buenaventura: *Dagon idolum veneris*; y si Venus, y Baco, como notò Terruliano, viuen debaxo de vn techo: *Semper simul incedunt sub eodem tecto*; de ambos era sin duda el Templo donde se dispuso el juego; y juego de Venus, y Baco, es mas que Carnestolendas? Hizierõ, pues, en èl, dize la Sagrada

da Historia, vn sumptuoso combite. *Latantes per* Judic. c. *conuiuia*; resonaua en ar- 16.25. moniosa competencia, de varios coros la musica; eran muchas, y varias en sus mudanças, artificiosas las trenças, vistosas las galas, conceptuosas las letras, no auia sentido que se negasse al placer, ni accion que no se confagrasse al deleyte.

632 Para que fuesse mayor, mandan que venga Sanson a asistir a este festin, y haga el primer papel en el juego: *Præceperunt ut vocaretur Samson, ut ante eos luderet*; y que fuesse entretenido motivo de su risa en el combate, y en el juego, el que antes hazia risa dellos en el campo. Entrò en la pieza, ò en el Teatro Sanson, y entrò todo vestido de risa, enharinada la cara, manchado todo el vestido, mojado de pies à cabeça, por que este le arrojaua à la cara vna, y otra taza de vino; aquel le tiraua la fruta; este le pegaua vn golpe y aqueila mas desembuelta, le tiznaua con ambas manos la cara; y con todos jugaua entretenido Sanson, dando saltos de placer, y risadas de deley-

te: *Qui adductus ludebat ante eos*; y que estos fuesen los juegos, dizelo con claridad vn Sagrado Expositor: *Vt ampliori lætitiæ sensu capiantur Samson ludēbat*: *Et ut i cecus impingebat sæpè, quod iucundissimum Philistheis: ergo ingressus est Theatrum maciæ confectus, polline aspersus quo inspecto in chachinos statim risumque effusi sunt*. Y era tan grande el recreo de ver jugar à Sanson, que aduertte el Texto Sagrado, que llenandose la casa, se subian à porfia à sus tribunas, cornisas, y techos, por tener lugar de ver cosa de tanto placer, y tan entretenido deleyte: *Domus erat plena virorum, ac mulierum, Et erant omnes ibi de recto, ac solario spectantes ludentem Samson*.

Na
tom.
141.
18.

§. IV.

633 **Y** Bien, en que parò tan regozijada fiesta: tan esplendido combite, tanta algazara, y festia? En quando entendieron todos era el deleyte Sanson, y la deydad que buscauan, por lo entretenido del juego, por lo vistoso del traje, se quitò la mascarilla,

y se hallaron, dize Gualfrido, con todo el pesar à cuestras: *Materia lugubris sibi falacem formam induit gaudium.* Porque en medio de estas burlas se arriñò à dos columnas Sanson, y jugò tan pesadamente con ellas, que d.ò, como por cosa de juego, con todo el edificio por tierra: *Cecidit domus super omnes*, quitando à mas las vidas, jugando en vnas Carnestolendas en el Templo de Dagon, que guerreado con todas veras en los campos de Ramatlechi: *Multo que plures inter fecit moriens, quam antea uiuus occiderat.* Miren si fue pesada la burla que hizo el pesar con el trage del placer, y el disfraz, y las galas del deleyte.

Jud. 16.
30.

Isaie 57
21. xa.
vers.
Sept.

Non est impijs gaudere dicit Dominus, exclama con razon aqui Isaias. Ea desengañese el mundo, q̄ no andà por sus casas, el deleyte, porque este solo le tiene el Amor aprisionado en la suya; y solo es vna fantasma, dize David, la que con su trage, y su apariencia los burla: *Ut quid diligitis vanitatem, & queritis mendacium.* Hasta quando, pecadores ciegos con la pasiõ, auéis

de andar tras la vanidad del trage de ella aparente beldad, en busca de la mentira: *Diligitis vanitatem;* que es mentira todo quanto os muestra el mundo: *Queritis mendacium;* que es el pesar con el disfraz del deleyte: *species deceptit te.* Y fino dezidme, que gusto ay que lo sea, por mas que lo afeyte el dissimulo, ò lo dissimule el afeyte? Pregunradlo a Salomon, que fue hombre de muy buen gusto; y os responderà, que en su mayor grandeza, en lo mas florido de sus años se entregò todo à buscar solo el deleyte: *Vadam, & affluam delictis,* sin negar al apetito todo quanto apetecièron sus ojos: *Omnia, quae desiderauerunt oculi mei, non negavi eis;* y en todo dize que hallò solo la vanidad, y mentira, todo apariencia, y tramoya: *Vanitas vanitatum, & omnia vanitas,* siempre dissimulado el pesar con las galas del deleyte: *Vi-di in omnibus vanitatem, & afflictionem animi.*

635 Sirua de confirmacion la lastimosa trage dia que hizo en Paris el pesar con las galas del deleyte en tres floridos mancebos

Franci
de Lich
ca. 5. v
rit. gen

bos vn dia de Carnestolendas. Passaron con regozijo la tarde, gozando con la libertad del tiempo de la lozania de la edad, y llegandose la noche se encontraron vna dama, que acompañada de solo vn page de hacha, dio con su trage, y su gala vna guiñada à los moços. Siguieron la desfalados, y no mostrándose esquiua à sus cortes razones, respondia à todas ellas con donayre, y discrecion; vieron se correspondidos, y obligados à acompañarla a su casa; entraron todos en ella, y admiraron en su aliño su riqueza: pidióles que descansassen vn rato, porque su esposo diuerrido allà en vn juego, no llegaria tan apriesa; y quitandose el rebozo, les quitò a ellos la admiracion que hizieron de sus riquezas, y alhajas, la de su estremada belleza, y hermosura sin igual. Mirauanse vnos a otros, y sonreyendose ella los miraua à todos tres, tan cautiuos de su amor, como perdidos por ella. Mostróse al fin tan liuiana, como discreta, y hermosa; quando en medio del placer, q̄ desgracia! que dolor! que vino acafo el marido, y

marchitò con la sangre de todos tres la hermosura de su esposa? no. Entrò acafo la justicia, y aprisionados los moços se divulgò en la Ciudad la infamia de esta señora? menos. O que lastima! ò que horror! quitòse la dama de vna vez la mascarrilla, desnudose de las galas que lleuaua de el deleyte, de la feyte del placer, y apareció de repente vn pesar, vn abominable fantasma, vn asqueroso Demonio, que burlando a todos tres, à los dos quitò la vida, perdiendo en este juego las almas; el otro quedò con ella metido en vn muradal, y con las luzes del dia vio a su lado los compañeros difuntos, sin que huuiesse de aquel sumptuoso edificio ni vna piedra en el lugar; porque todo fue apariencia: *Species decepit te;* toda tramoya, y peripestiuua del Diablo; todo mentira, y engaño: *Queritis mendacium;* siendo solo verdadero por toda vna eternidad vn lamentable pesar.

§. V.

636 **E**N esto parã los entretenimientos del mundo

do; esto es lo que ganan, dize San Pedro Crisologo, los que asisten a estos juegos, dexando los que en su Casa dispone Christo Sacramentado estos dias. Pero dirá algano, dize el Santo: *sed dicit aliquis, que no son ellos sacrilegos en sus juegos, ni en los deleytes que buscan: Non sunt hac sacrilegiorum studia; que solo es vn desahogo, que lleva ya por costumbre en este tiempo el lugar: Vota sunt hac loco um; y esto mas es vna festiua alegria, que supersticion gentilica: Et hoc esse nouitatis latitiam, non gentilitatis offensam.*

637 O que yerrashombre, esclama el Santo: *Erras homo, erras, que son esos entretenimientos culpas: Non sunt hac ludicra, sunt crimina.* Quien hizo juego de la impiedad, quien del sacrilegio regozijo? quien jugó con seguridad con vna sierpe? quien se entretuuo con el Demonio en el juego, que no saliesse perdido? *Quis de impietate ludit? de sacrilegio quis iocatur? nemo cum serpente securus ludit: nemo cum Diabolo iocatur impune.*

638 Y concluye el

Santo con lagrimas en los ojos, rogando que si ay entrañas de compasiõ en los hombres, y si ay en ellos piedad, y algun deseo de la saluacion del alma, q̄ procuren ir a la mano a estos juegos, y darla a esos miserables a quien arrastra el pesar con el trage de el deleyte, hasta dar con todos ellos en las llamas de vn infierno: *Si qua sunt ergo viscera pietatis in nobis: Si qua nos habet fraternæ salutis affectio, abtrahamus eos, qui sic ad perditionem currunt, rapiuntur ad mortem; trahuntur ad tartara.* Porq̄ el que gustare de los juegos, y carne tolendas del Diablo, concluye con su eloquencia el Crisologo, no podrá gozar (como los infelizes mancebos, y mal aconsejados Filisteos) de los que dispone al gusto, y verdadero deleyte Christo Sacramentado en su Casa: *Qui enim iocari voluerit cum Diabolo, non poterit gaudere cum Christo.*

639 No se si podemos acompañar con las mismas lagrimas, y compasion al Crisologo en las reliquias que desta supersticion gentilica han quedado. A quien no atraue-

fa el coraçon, a quien no se le arrancan de compafion las entrañas: *Si quæ sunt viscera pietatis in nobis*, el ver que el recato que se ha tenido en todo el año, todo lo que se ha acaudalado de virtudes, todo se pierda en tres dias. Que la donzella mas recogida, à quien no se le dà en todo el año licencia para affomarte al balcon, la aya de tener para hajar el decoro aquellos dias! atreuiendose el moçuelo, ò el criado con malcara de regozijo, con apariencia de juego: *Vt deprehensus, dicit, ludens feci*, con vna escusa de burla a profanar con el respeto el recato. O que escollos, dize San Ambrosio, donde choca, y se deshaze el mas aduertido, y vergonçolo decoro. O que borrasca, donde zozobra la mas virginal modestia! quando con especie de no parecer esquiua, de no afectar el melindre, se dà rienda al desahogo, se dà vela al apetito en el combite, en el bayle, y en el juego, no escufando el corresponder con la flor, al que como otra serpiente, arrojò al balcon essa mançana vedada: *Habet suis scopulas verecun-*

dia, quos sepe incurrit cum sub specie incunditatis in conuiuio, ludc, oc ioco venenur infundunt bonis.

S. VI.

640 **P**Or esto la prudentissima Sara, primer exemplar de madres en su arildado recato, viendo que en vnas Carnestolendas se puso a jugar Isac, querida prenda de sus entrañas, cõ Ismael hijo de vna esclaua de casa, el señor cõ el criado: *Cum vidisset filiũ Agiptia ludentem cum Isac filio suo*; sagradamente indignada, temiendo q̄ en aquel juego se libertasse el esclauo, con aprobacion del Cielo: *Non videatur tibi asperum super puerum.* Echò al punto de casa al criado, y la criada: *Eijce ancillam cum filio suo*; salga, salga luego de casa, que no me ha de quedar en ella pieça que aya seruido en el juego: *eccc*; porque era, dize San Pablo, aquesse juego vna persecucion declarada: *Persequebatur eum*; porque aprendia el señor la liuidad de el criado; y con capa de los diuertimientos pueriles, dize

Prover.
26. 18.

Gen. 21.
10.

Sedulio, temia Sara no se le entrasse disimulado el pesar: *Quia scurrilem eum esse leuam, sicut ipse erat facere cupiebat.* O a que de pesares, señoras, se hui ierra cerrado la puerta, si estuiera siempre abierta para despedir el criado, o la criada; aunque aya nacido en casa, quando se ve passa a familiaridad el obsequio; y que se passa ya a juego el respeto que se tenia a los hijos, y a las hijas! que a buen seguro que se conseruara como ca-Isac, el gozo, y risa de Sara, y que no se lloraran tã amargamente, como se lloran las perdidas.

641. Que digo entre criados, e hijas, entre hermanos de padre, y madre no se han de permitir las licencias de vnas Carnestolendas profanas. Acosado de la hambre huio de mudar Isac de patria; que de ordinario suele ser madre la estraña; quando la propia madrastra; lleuò consigo a su esposa, y como era Rebeca tan discreta, como hermosa, temeroso de que su beldad no le mouiesse entre barbajos contra la vida la guerra, le dio el titulo de hermana: *Soror mea est, ri-*

mueret enim confiteri, quod sibi esset sociata coniugio, reputans ne forte interficerent eum propter illius pulchritudinem. Ardid que desde Habrahan tiene consigo muletas, y como se saben ya a aun los niños como Isac, no se euita ya en la Republica con el titulo de deuda el escandalo de amiga.

642. Y assi aduertido Abimelec, Rey de la Palestina, deseoso de descubrir, y saber en aqueste Sacramento si era su esposa, o su hermana, que trazas no inuentaria de su curiosidad el deseo. Pero la prudencia de Isac, lo aduertido de Rebeca deslumbrauan de su atencion el desvelo, hasta que en vnas Carnestolendas cayeron miserablemente en la trampa; porque con la licencia del tiempo, con el regozijo del lugar, espaciandose en el campo, se pusieron a jugar, arrojandose quizá con vn modesto mirar el vno al otro vnas flores de las que lleuaua el prado; violos acaso el Rey desde el mirador de Palacio: *Prospiciens Rex Abimelech per fenestram;* y apenas los vio jugar, aunque con tanta modestia:

Gene. 26

7.

oud
e. in
ne. hic
79

tia: *Vidit eum iocantem cum Rebecca*; quando descubrió el engaño, y juzgó era su esposa Rebeca; y así haziendole llamar, le hizo el cargo del disimulo, y enredo: *Cum mentitus est: quare imposuisti nobis eam sororem tuam esse.* Porque nos mentiste Isac, dando título de hermana a la que hasido tu Esposa? *Pejucuum est, quod uxor tua sit*; ya está descubierto el juego, no ay que echarme dado falso.

643 Ha señor, respondió sonrojado el rostro Isac, teneis razon, así es; pero escuseme con vuestra Magestad el temor, que me obligó a aqueste enredo: *Timui.* Bien se echa de ver, dirá alguno, es alto de cuerpo el miedo, y que Isac aun no le pierde de vista, pues sin ponerle en vn potro, sin apretar los cordales, llega à confessar vn secreto, que solo sabe su pecho. Que Abraham le confessasse, vaya; que Dios le rebelò entonces à Abimelec el secreto: *Venit Deus ad Abimelech, & ait illi habet virum.* Pero Isac que indicios auia dado tan claros, que no

necessitasen de prueba: Grandes, dize Augustino no pudo negar el delito, no pudo paliar; ni deslumbrar el indicio. Fue prueba Real el jugar en vnas Carnestolendas con su querida Rebeca: *Vidit eum iocantem cum Rebecca*; porque estos juegos, y triscas no se permiten, ni entre Gentiles; a hermanos solo caben en las licencias de esposos: *Pejucuum est, quod uxor tua sit.* Si no es que quieran que el pesar se disfrace cō las galas del deleyte, y que la risa de Isac, y alegría de Rebeca, se conuertan en el llanto, y lagrimas de vna violada Thamar: *Rex alienigena* (dize Augustino) *Rebecam viri sui coniugem, tunc esse cognouit, quando cum illa ludentem vidit: quod non cognouisset nisi cum illa sic ludere.* Y de aqui saca Procopio lo que deseo saque todo mi auditorio, que entre hermanos, y hermanas, y aun entre padres è hijas se hã de euitar estos juegos: *Hinc concluditur non licere viro cum sorore sua, nec patri cum filia ludicra exercere.*

(30)

X 2

Y

S. VII.

644. **Y** Pues hemos visto ya como ha burlado el amor en sus Carnicidas el mundo, dexando andar el pesar con las galas del deleyte, haziendõ risa en sus juegos. Veamos que diuertimiẽtos son los q̃ha dispuesto en su casa, para los que auiendo descubierro el juego de la vanidad del mundo, se retiraran a su Mesa, y a su Templo en busca del Verdadero Deleyte. Siguiendo las voces de la Sabiduria, que los combida a tener ratos de entretenimiẽto, y gusto: *Præcurre in domum tuam, & illic lude.* Que para esso leuantò la Sabiduria esta Casa, que toda es Casa de Sabiduria: *Sapientia ædificabit sibi Domum;* y puso en ella essa mesa: *Proposuit mensam,* franca para todo el mundo: *Venite, comedite Panem meum, & bibite vinum, quod miscui vobis.* Advirtiendoles, que es Pã descubierto el suyo, quando el de ellos encubierto; pero que este Pan, y Vino alegran el coraçon: *Vinum lætificat cor. Panis cor*

Prov. 9. 2.

hominis confirmet; que es vn grande Sacramento. Mas el pan de aqueſſe mundo, y aqueſſas aguas sabrosas, aunque parecen de gusto, y de muy grande deleyte: *Aque furtive, dulciores sunt;* & *Panis absconditus suauior,* encierran en ſi vn infierno de disgusto, y de pesar: *Er ignoravit, quod ibi sint gigantes,* & *in profundis inferni conuiuia eius.* Gigantes (explica Sã) *id est Sã. ibid: viti decepti. a voluptate. Conuiuia, invitati ab ea.*

645 En aquesta Casa, pues, con este dulce combite, abre Iesus el Teatro, dize el Cardenal Carense, para que entremos en el: *Hic lude hic sit tibi Theatrum.* Lude cum Domino, qui ibi tecum ludit omnia mirabilia ostendendo. Ludens in Orbe terrarum; que aqui hallaremos, y veremos sin zobras de el pesar todos quantos entretenimientos puede causar el deleyte.

646 Quieren recrear vn rato la vista, como en el teatro de Roma viendo lidiar los hõbres con ferocissimas fieras, llevandoſe aquel en los aplausos del pueblo la palma por auer des-

Apud Baer. t. 1. de Chr. fig. p. 12. §. 16.

desquixarado entre las mianos vn Leon, y este por auer rendido vn feroz Tigre a sus pies, ciñendose vitorioso la Corona? Pues entrad en este hermoso Teatro: *Hic sit tibi Theatrum*, y vereis à Iesus mas Augusto que à Cesar, dize el Apostol San Pablo, sentado debaxo de aquel cofel, gozando de elle entretenido espèctaculo: *Spèctaculum factifumus. Vbi Rex Regum*, profigue San Iuan Chrilolomo, *nobilissimis Angelis stipatus ad spectandum seder.*; Aplaudiendo con festiuarisa los Angeles, ver en el circo, ò cerco de aquellos Confessonarios, despedazando los hombres las fieras de sus passiones. Allí desquixara aquèl con mas valor que Sanson el brauo, y encoperado Leon de la soberuia; porque donde ay Leon que se le iguale a vn soberuio? dize el Espiritu Santo: *Noli esse sicut Leo in domo tua*; y ver postrado a vn soberuio, no es mas que pisar vn Leon? *Conculcabis Leonem*. Pues quantos Leones se ven postrados en esta Iglesia a la sombra de esta vid? *Ego sum vitis. Ad vineas oppidi apparuit catulus Leonis*,

ad Cor 4.5.

Eccle. 4. 35.

Ioan. 15. 5. Iud. 14. 5.

& dilacerauit Ieconem.

Ay Tigre Hirtano, que robados los cachorrillos se encièda tanto en la ira?

Arduus Hyrcana quatitur sic matre Niphates,

Cuius Achemenio Regi ludibria natos,

Avenit tremèbūdus eques; fremit illa marito,

Mobiliter Zephyro, totaque virentibus iram,

Dispergit maculis.

Como se enciendè, dize el Espiritu Santo, las iras de vna muger? *Non est ira super iram mulieris*. Y que remedio tiene el caçador, para retardar el curso de las iras de esta tigre, para q no se le trague? dizelo entretenido Claudiano echar le al passo, ponerle a la vista vna esfera de cristal, donde vistas sus especies deponen toda su ira.

Jam iamque ausura profundo,

Ore vitæ, vitrea tardatur imagine forme.

Entretenido espèctaculo, digno del Teatro de Dios; y así se vé en su Teatro. Quantas tigres en iras, zelos, venganças, se detienen a vista de aquella Esfera, se mitigan con sus Diuinas Especies, viendo las hijas robadas, y muertos tal vez los hijos.

Clas 3. de

que de destroços hizierā:
*Haurara profundo ore vi-
rum.* Si no se les pusiera
por delante essa esfera de
cristal cō essa Sagrada For-
ma: *Vitrea tardatur ima-
gine Formae.*

de
cap.

648. Quereis, dize Ter-
tuliano, ver en aqueste
Teatro lidiar, luchar vnos
juegos gladiatorios: *Vis
pugilatus, & loctatus;*
pues mirad como triufa
en vnas delicadas donze-
llas la castidad del vicio fe-
roz de torpeza: *Aspice im-
pudicitiam victam à casti-
tate.* Mirad con que man-
sedumbre sujeta la miseri-
cordia lo brauo de la cruel-
dad: *Seruitiam à Miseri-
cordia,* como v̄cela mo-
destia al desahogo: *Petu-
lanciam à modestia;* como
con vn golpe de pechos,
mas esforçado que Hercu-
les, d̄riba en siete cabe-
ças la Hidria de siete cul-
pas mortales, el que se le
d̄a en esta Iglesia: *Quaele
spectaculum Domini!* digno
Teatro del Señor! donde
lo aplauden los Angeles:
*Quae illa exultato Angelo-
rum;* y donde son las co-
ronas coronas de eterni-
dad: *Tales sunt apud nos
agones, in quibus ipsi
coronamur.*

§. VIII.

649

MVdad de en-
tretenimien-
to, si que-
reis, y gozad, dize Philon,
de los Saraos, que dispone
en su Teatro Iesus, que es
muy gr̄de dançarin: *Ver-
bum Diuinum choreas in
orbem ducit.* Que all̄ la
Esposa nos dize, le vio ve-
nir dançando, y baylando
quando celebrò con la na-
turaleza Humana las bo-
das: *Ecce iste veniet saliens
transiliens. Prae latitia na-
ture humanae induenda;*
explica el P. Mendoza: *In
saltus, ac tripudia foras
exire cogebatur.* Y gusta
tanto el Señor, dize S. Lu-
cas, de danças, y de mudan-
ças, que por ver hazer al-
gunasa los Iudios se puso
con vn discante a cantar: *Luce 7.
Cantauimus vobis;* y el dis-
cante fue sin duda la Eu-
charistia, que essa es la Ci-
tara de Iesus. Pero andu-
uieron tan grosseros, que
ni aun vna buelta dieron:
Et non saltastis; con que
obligaron a que se la dies-
se tal, y tan buena el Señor
en vna agria reprehen-
sion, como aduierte el ya
citado Mendoza: *In hos
saltus, quod Iudaei non eru-
pe-*

Mendoz
t. 1. pag.
295.

Luce 7.
32.

perint à Christo Domino arguuntur. Cantauimus, inquit, vobis, & non saltastis. Y assi por gustar tanto deste entretenimiento el Señor, dize San Ambrosio, nos manda por Ezequiel, dançar, baylar, y zapatear en su Diuina Presencia; *Plaudite manum, ob strepe pede, est enim honesta saltatio, quæ tripudiat animus.*

Apud
Mendo.
supr.

650 Y esta fue la causa porque adiuinándole a Dios el gusto David, salió con todo Israel, con los Grandes, y Señores de su Corte, formando entretenidos saraos, tocando cō sus Reales manos la citara delante del Arca del Testamento, y Manà, sombra deste Augusto Sacramento: *David iudebat coram Domino in citharis.* Y fue tan de su gusto el festejo, y tan de su agrado las mudanças, que las premiò, no como Herodes con prometer medio Rey no: *Pete licet dimidium Regni mei;* sino de hecho, dize Eucherio, le diò en premio la Corona de Israel, mereciendo por las mudanças, y bayle coronarse Rey, y progenitor de Christo: *Quia ipse David coram Arca Domini*

Marc. 6
23.

saltando non erubuit, non promissionem filij Dei ex Co sua stirpe nascituri suscipere neq promeruit.

651 Por esto, pues, se repiten oy en esta Casa, donde quiere el Señor pasar las Carnestolencias, *Iudens in Orbe*, estos razonados bayles; porque guita mucho de ver a sus dançarines hazer en ellos tan admirables mudanças; que son admirables las mudanças que se hazen en esta Casa estos dias. Esle muy gustoso a Dios el ver zapatear con tanta gracia los vicios, dar con tanto orden, y concierto vna, y otra buelta a la conciencia, desenredar con tanta destreza la trença que texieron en su mañana los vicios, el suspenderse en el ayre, llegando con la contemplacion a los Cielos. Que estos son los bayles, estas las danças que lleuan a Dios el gusto, dize de la ocasion San Ambrosio, sin que desdiga de la grauedad del Baculo, y de la Mitra el equiuoco de voces, con que era forçoso el explicar este punto: *Saluationem à nobis requirit Dominus, non si uulubilitatem corporis sed extollentis se fidei Sancti-*

S. Amb.
serm. 80.

ratem. Sicut enim, qui corporaliter saltat, nunc in aere suspenditur, nunc ad altiora iactatur; nunc alternis saltibus loca diuersa collustrat. Ita qui spiritaliter saltat, modo in aeris sublimitatem erigitur, modo ad siderum altiora tollitur, modo diuersis cogitationum saltibus Paradysum, Caelumque collustrat.

Y aunque parezca a los ojos de Michol, dize San Bernardo, este entretenimiento pueril: *Michol subsilientem David coram Domino, despexit, & ait quam gloriosus fuit hodie, quasi vnus de sourris.* A los de Dios es tan serio, es tan graue, que le aplauden todos los Angeles, y Cortesanos del Cielo: *Bonus ludus, qui hominibus quidem ridiculum, sed Angelis pulcherrimum spectaculum praebet, non est hic ludus puerilis, sed qui Coelestium spectatorum delectare possit aspectum.* Bien resguardado parece quedara el credito de la censura de alguno con San

Ambrosio, y San Bernardo.

S. IX.

652 **O**Tro regozijo de las Carnes, y Tolendas de el mundo, y el que a tanta costa suya experimentan los que se divierten en él, dize Iob, que es el componer vna mascara perdiendo la figura, y forma de hombres, y transformandose en brutos: *Omnes bestie auri ludent ibi.* Y el Profeta Isaias repite tambien lo mismo: *Pilosi (id est Satyri) saltabunt ibi, & Sirenes in delubris voluptatis;* que en las casas del deleyte se visten del trage de las Sirenas, y Satitos. Porque gusta mucho el demonio, dize San Gregorio, de ver retozar los hombres como brutos; y assi es este el juego que repiten mas estos dias aquellos hombres del campo, andando a manotadas, y golpes, retozos en fin: *Omnes bestie ludent. Ludus enim est Demonum (dize el Santo Pontifice) cum vagas, & instabiles animas de vitio rotat in vitium.*

663 Assi retozaua aquel gallardo mancebo, quando por ciertos en-

Iob. 40.

Isai. 13. 22.

Apud Celad. in Susan. p. 288.

S. Berna.
ep. 187.

cantos, como refiere Apuleyo, se vió su ayroso ralle, y festiuo entendimiento, transformado en lo irracional de vn bruto, siendo triste, si entretenido festejo de las mas celebres fiestas, hasta que en vna Rosa topò cifrada su dicha; porque en gustar esta flor estaua su desencanto: *Romam de voravi, & proximus delabitur mihi ferina aureo. facies.*

Apul. de Asino aureo.

Sam de voravi, & proximus delabitur mihi ferina aureo. facies.

654 Y este entretenimiento ayle en esta Casa estos dias, goza deste juego el deleyte en este hermoso teatro? Pues podia ser menos, dize David, quando le es al Señor de tanto gusto el ver hazer transformaciones de brutos, en racionales beldades, cō las hojas de la Rosa q̄ adorna, y corona esta Soberana mesa, que assi llamõs. Ambrosio à Christo en el Sacramento: *Rosa rubens*, con ella pues, dize el Profeta Rey: *Homines, & iumenta saluabis Domine*; que hará el Señor aquestas transformaciones, que no causen menos gusto, y entretenimiento al Cielo, que la del Rey Nabuco en latierra, quando se vió gouernando oy en el trono, y à breues horas Buey mu-

S. Amb. serm. 14 in Psal. 118.

do, paciendoyerva entre las fieras del campo: *Et uolente cum bestijs, & ferinum, ut bos comedes.* Rematando esta comedia el enredo, con hallarse de repente por la clemencia del Cielo en lugar de media Lana, con la Corona en la frente: *Et ad honorem Regni mei decorumque perueni, & figura mea reuersa est ad me.*

Verj

655 Recreo que lleva tanto al Señor el gusto, que por gozar del de la cuna, quiso à mi ver, tener al vergue en el pebre de vn jumentillo, y vn buey: que no fue sin misterio, y muy grande, el concurrir solas estas dos especies à reconocerle Señor: *Cognouit bos possessorem suum, & asinus prescepè Domini sui*; Porque para manifestarse Deidad con el testimonio de vn bruto, mas fuerte argumento fuera ver rendida à los pies del tiernissimo Infante, la coronada guedexa del Leon mas brauo de Africa, batidas las alas de la Reyna de las Aues, que ver postrados vn jumentillo, y vn buey, que à qualquier Pastor se rinden, y le reconocen señor.

Era

656 Era, pues, el anterioro, dize David, que en ellos dos animales se simbolizaba la transformaciõ del pecador; que los encantos del mundo, jamas cõvierte al hombre en la generosidad de Leon, ò en espiritus de Aguila, sino en la tandez de jumento, que sufra toda la carga: *Homo cum in honore esset, non intellexit, comparatus est iumentis*. Y Isaias assi tambien lo confiesa: *Omnes iumentorum Ausri*; ò en vn mäs buey, a quien se le pueda echar sobre la cerviz el yugo; como advirtio Salomon: *Retruit cum: statim cum sequitur quasi bos ductus ad victimam*. Y como este Señor vino à deshazer este encanto con esta Diuina Rota: *Homines & iumenta saluabis*. Quiso nacer entre las pajas, y el heno, para que se le llegassen el jumentillo, y el buey, y conociendo en esta flor el remedio: *Ego sum Flos campi*, gustando de aqueſsa rota: *Rosa rubens*, passasse a verdad la fabula, y cessasse con el conoçimiento el encanto: *Bos cognouit, & asinus Rosam d eboraui, & proterius del abitur ferina factus*.

657 Este recreo, pues,

es el que se le reñiera al Señor en esta Casa estos dias, poniendose esta soberana Rota en aquella mesa, para que en llegando a gustar della, los que atropellando por lo diuino, y humano, se se jauan como Satiros, y como Sirenas a Baco: *Satiri saltabunt, & Sirenes inde lubris voluptatis. Bestia agri ludent ei*. Recobren con su suauidad la forma de racionales: transformandose en hombres, que sean las delicias de Dios: *Deliciae meae cum Filys hominum*; con quien pueda entretenerse, y regozijarse estos dias: *Ludens coram eo*.

658 Llega, pues, pecador, llega bruto, antes que se quite la mesa, antes que el teatro se cierre, y que se acabe el combite, que dura por Quarenta horas enteras; gusta essa Rota, y veras por experiencia, dize vn graue Expositor, esta transformacion milagrosa: *Homo quem voluptates in peudem transtulerè facit. Hic ludus Venoni, & ortu letissima Bacchanalia, huc venias, hanc rante Rosam, & statim expecude in hominem commutaberis*.

659 Estos son, Fiolles, los entretenidos juegos de

Vega in
Iudic. n
1640.